

periplo por la evolución cinematográfica de la figura del soldado y el género bélico, José Manuel Fernández López se traslada hacia el conflicto en Oriente Medio. Como ejemplo del cine de esta contienda aun sin acabar, resalta un caso cuya distinción dentro del cine bélico justifica su mención. Se trata de la producción española *Zona hostil* (2017), en la que, de forma excepcional en el cine, se representa la labor del ejército español en Afganistán.

Es posible presuponer que un análisis construido a través de tres perspectivas diferentes, y realizado por alguien que no es especialista en dos ellas, puede resultar impreciso o algo descafeinado en algunos aspectos, pero lo cierto es que José Manuel Fernández López construye una convincente visión general de la representación del soldado en el medio cinematográfico. Pese a que es posible que sus páginas no aporten novedades significativas al discurso histórico, lo cierto es que su intención analítica cumple notablemente su propósito al dibujar un nutrido panorama de los devenires de la guerra y sus protagonistas. Definitivamente, José Manuel Fernández López consigue a través de esta experiencia literaria, cargada de una querencia y sensibilidad por la temática que nace de la experiencia personal, que el lector/a sea capaz de aproximarse a la figura de aquellos y aquellas que un día pisaron las arenas de horror con las botas puestas.

González Martínez, Carmen (coord.), *Transiciones políticas contemporáneas. Singularidades nacionales de un fenómeno global*, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España S. L., Red Columnaria, 2018, 284 pp.

Por Ángel García García
(Universidad de Murcia)

La obra *Transiciones políticas contemporáneas. Singularidades nacionales de un fenómeno global*, publicada por el Fondo de Cultura Económica en el año 2018, pertenece a la sección obras de Historia, y estuvo coordinada por la catedrática de Historia Contemporánea Carmen González Martínez, profesora en la Universidad de Murcia, especialista en la Segunda República y Guerra Civil, entre otras temáticas. En la última década amplió sus investigaciones hacia el estudio de las Transiciones políticas en Europa y América Latina.

Uno de los fenómenos políticos más interesantes del último medio siglo ha sido la Transición a la democracia parlamentaria en ámbitos donde hasta ese momento habían sido dominantes regímenes de base autoritaria o vocación totalitaria. Este fenómeno, perceptible desde la Europa del Este hasta Latinoamérica, solo puede ser comprendido desde una visión global y comparada de unas experiencias que, siendo singulares, presenta repercusiones en nuestro presente, y que no por ello dejaron de interrelacionarse. Como monografía que es el texto comentado, contribuye a una historia de la Democracia. El volumen presenta los resultados de una novedosa historiografía que supera los estrechos límites de los marcos nacionales para confrontar los mecanismos de decisión, los contextos locales e internacionales, la definición e identificación de los protagonistas y las dinámicas sociales en algunos de los casos más significativos de esas Transiciones experimentadas en la Unión Soviética, Hungría, España, Portugal, Uruguay, Chile, Argentina, Brasil, México y El Salvador. El libro invita a una lectura de la historia de las Transiciones contemporáneas que supere el simple objeto de curiosidad académica para fundamentar un análisis del mundo contemporáneo en el que poder situar el papel jugado por los movimientos sociales, los grupos políticos, los ejércitos, la juventud, las ideologías o la administración.

El texto se articula en doce capítulos, que son doce ejemplos de transición a la democracia. Ejemplos que se vieron influenciados de manera determinante tanto por la trayectoria nacional como las características socio políticas de cada escenario. Si bien hay diferencias notables, también muestra elementos comunes como la contribución del exilio al proceso democrático. El texto está estructurado en dos partes perfectamente diferenciadas. Los autores realizan sus respectivas aproximaciones desde las disciplinas que les son propias. Véase la historia, la geografía política, la sociología, la historia de las ideas y la ciencia política. La primera parte se analiza el espacio ibérico para terminar con las experiencias de la antigua Europa del Este, en particular la desaparecida Unión Soviética, así como Hungría. Las tres primeras contribuciones atienden al debate sobre la Transición a la democracia en España como modelo, para en las otras tres aportaciones analizar las transiciones en Portugal, Rusia y Hungría. La segunda parte versa sobre la variada y amplia gama de experiencias de salidas dictatoriales que culminaron en políticas

de construcción democrática con marcadas diferencias, aunque también con similitudes. Los seis capítulos de esta segunda parte corroboran la globalidad del fenómeno en el área de la América latina y en el periodo del último cuarto del siglo XX, aunque ampliamente desbordado.

El artículo de Julio Pérez Serrano titulado “actualidad del debate sobre la Transición democrática en España”, aborda el tema desde tres ópticas explicativas. La primera, identifica

a las figuras dominantes, la segunda, de carácter personalista está basada en la modernización de la sociedad española y una tercera de carácter populista, donde el pueblo español jugó un papel fundamental al demostrar su madurez y su moderación, así como su pragmatismo y responsabilidad apoyando sin fisuras a las iniciativas del Gobierno. Asimismo, realiza un repaso a las figuras dominantes durante la Transición, algunas de ellas procedentes del régimen extinto y otras procedentes del exilio. El debate del cambio basado en la vertiente historiográfica tampoco está ausente en el autor al considerar que la evolución de cierta parte de la clase política fue más bien debida al factor supervivencia. Después vendría, a través de las reformas, el convencimiento en las bondades del nuevo sistema. En definitiva, los españoles de 1975 estaban muy necesitados de un gran éxito colectivo que reforzara su autoestima (p. 37).

El artículo de Marie-Claude Chaput titulado “España: ¿un modelo en la prensa francesa desde la Transición? muestra una visión de la transición a través de fuentes hemerográficas francesas. Desde esa privilegiada atalaya ha podido constatar la evolución de la imagen que de España se tenía en el exterior. De un país rural, pobre, violento y atrasado en el que se hacía bandera con el eslogan “Spain is different” fue siendo sustituida por otra en la que la modernidad asomaba gracias a la evolución de la sociedad. España mucho tiempo pobre y aislada, a lo sumo destino de vacaciones baratas, se ha transformado en un imán para la juventud europea. El “hombre enfermo” con políticas reaccionarias, costumbres retrógradas y economía subdesarrollada, se ha transformado en un país próspero y moderno (p. 53).

Con el título “Historizar el exilio español y su contribución a la democracia”, de Beatriz Gracia Arce, se efectúa un análisis de cómo se inserta el exilio en el proceso democrático, partiendo de cómo se construyó el relato de la Transición.

Exilio en sus dos vertientes política e intelectual. Exilio que constituye uno de los acontecimientos traumáticos de la Historia del siglo XX español. Exilio que sufrió una larga travesía, de más de cuarenta años, y que atravesó circunstancias en nada favorables dado el estallido de la Segunda Guerra Mundial en suelo europeo y la consiguiente puesta en movimiento hacia América Latina, pues la permanencia suponía sufrir los campos de concentración y los trabajos forzados sino la repatriación forzosa y el consiguiente ingreso en las cárceles del régimen. Exilio que vio el final con el fallecimiento del general Franco en el año 1975, al abrirse un nuevo escenario político. Exilio que fue visto desde dos diferentes puntos de vistas. El PCE, quien había mantenido viva la llama de la resistencia y llegado el momento optó por la reconciliación. El PSOE, quien se renovó de espaldas al exilio y por tanto con propuestas distintas a las mantenidas desde el exterior. Ambos contribuyeron a que el exilio republicano, fiel a su ideario durante los duros años de exilio, fuera relegado del proceso constituyente del 77.

El artículo de Gregorio Sabater Navarro titulado “la democratización en Portugal: de la revolución a la adaptación europea en el marco de las Transiciones ibéricas”, se centra en la transición portuguesa e inicia su disertación aclarando si la evolución a la democracia en la Península Ibérica fue consecuencia la una de la otra o más bien fue fruto de una coincidencia en el tiempo. Para decantarse a favor de la primera de las tesis al indicar que la relación entre las dictaduras y los procesos de democratización que se abrieron se deben analizar desde el mismo enfoque, a pesar de que una fue una transición no pactada o por colapso y la otra una transición pactada o por transacción. Sin olvidar que ambos procesos tenían como referente el entorno democrático europeo. El “Estado Novo” portugués había tenido un desarrollo mucho más amplio, temporalmente hablando, que el español. En definitiva, la transición ibérica fue una democratización interdependiente en dos corrientes, en la que España fue vista con un ejemplo, bien a “seguir” o a “evitar”. España pasó a influir en todos aquellos sectores lusos que basaban una corrección occidental del sistema inicialmente instituido tras el colapso del Estado Novo (p. 87).

El artículo de Magdalena Garrido Caballero titulado “La Transición rusa ‘bajo la mirada de Occidente’”, analiza el proceso de transición llevado a cabo en la Rusia postsoviética, señalando que también hay autores que prefieren identificarlo

con un proceso de “transformación”. Ello es así pues la puesta en marcha de la Perestroika junto con la Glasnost, pone en evidencia la fragilidad del equilibrio del régimen soviético que deparó el golpe fallido del 91 y la consiguiente quiebra política de la Unión Soviética. En definitiva, y tras el largo proceso se pasó de una economía dirigida a una economía de mercado, si bien en lo político poco se avanzó, pues de un sistema de monopolio de partido único se pasó a otro multipartidista con preminencia del partido en el gobierno. Los herederos del PCUS. El texto sondea la cuestión de la transición desde tres perspectivas: la historiográfica, la política y el testimonio audiovisual del experimento de implosión soviético.

El artículo de István Szilágyi titulado “Hungria: las experiencias del cambio de sistema y de la construcción de la democracia”, toma como punto de partida la caída del Muro de Berlín [09jul89] para el primer año del cambio de sistema y de la transición política democrática de la Europa Central y Oriental. Utiliza un método narrativo para, a través de diferentes etapas, ir desglosando las regiones donde se produjeron los fenómenos de transición a la democracia, los tipos de vías, las etapas de cada una de esas vías y finalmente la resolución de los problemas a los que tuvieron que enfrentarse las elites que los llevaron a cabo. Sin olvidar que en los procesos de transición acaecidos en la Europa Central y Oriental tuvieron que observar un nuevo elemento que había permanecido larvado hasta ese momento. Los sentimientos nacionales, véase el nacionalismo, en la Europa poscomunista. En el caso húngaro el autor va desglosando los acontecimientos a través de un preciso diario, así como de pormenorizados y prolijos cuadros estadísticos.

Luis Felipe Falcão da inicio a la segunda parte del libro con el artículo titulado “No color da hora”: violencia política, izquierdas y democratización en las páginas de un periódico liberal (Brasil, segunda mitad de los años 1970)”, para analizar los acontecimientos que abocaron al final de la dictadura brasileña [1964-1985] a finales de los años ochenta del siglo XX, a través de las páginas del periódico liberal “Veja”, creado en 1968 a imagen y semejanza del estadounidense *Times*. Dictadura que daba sus últimas bocanadas en lo que ha venido en denominarse cuarta etapa de la Guerra Fría con el conflicto tipo de Afganistán como punto de inflexión. Medio de prensa dirigido a un sector muy concreto de la sociedad brasileña perteneciente a las clases medias

urbanas, escolarizadas, con razonable poder de consumo y con atención creciente al devenir de la política nacional. Tres son los acontecimientos [la amnistía, el caso Herzog, y el secuestro de los uruguayos] que sirven de pretexto al autor para desglosar las causas que llevaron al colapso de la dictadura militar por la vía de la transición por autoexclusión.

El artículo de Georgina Magali Méndez de Castellón y José Ricardo Castellón Osegueda titulado “Haciendo memoria. Construir desde el olvido en El Salvador 25 años después de la firma de los Acuerdos de Paz”, permite analizar el evento que más ha marcado a la sociedad salvadoreña contemporánea, en particular por las consecuencias. La Guerra Civil (1981-1992). Consecuencias que incluso décadas después derivan en dramas diarios como la inmigración y la violencia. La propuesta metodológica de los autores propone repensar los conceptos de memoria, cultura y derechos humanos desde la exposición de la pretendida dualidad “perdón y olvido” de los acuerdos posconflicto y que han permitido construir una sociedad educada en valores como la tolerancia, el respeto y la solidaridad. Propuesta la de la memoria y el olvido que ha permitido, según los autores, que las generaciones actuales, la que vivió el conflicto y la que no lo conoció, tengan un registro completamente diferente. La una, aun teniendo memoria de los hechos, participan en la construcción del presente. La otra, educada en el olvido, no manifiestan interés en conocerlo ni están interesados.

Carlos Demasi desde Uruguay escribe el artículo “Uruguay: la ‘Transición modelo’ y sus costos (1981-1986)”, en el que se realiza un repaso a los años inmediatamente anteriores a la dictadura, claves en los pasos que se dieron posteriormente. La dictadura uruguaya pertenecería al tipo de transición por la vía de la autoexclusión al ser los mismos militares quienes introdujeron el concepto en el año 1981. Absoluta novedad en el panorama de las dictaduras. Las elecciones del año 1982 marcaron el punto de inflexión con la concurrencia de una amplia corte de partidos, desde los tradicionales hasta la izquierda. Excluida hasta ese momento. Elecciones que reconfiguraron el panorama político y que permitió llegar a la reforma constitucional del año 1983. Proceso que recibió un impulso con la visita del Rey de España, Juan Carlos I, arropado con la aureola de haber evitado el golpe de Estado del teniente coronel Tejero. Lo cierto es que la transición uruguaya y su carga mediática de modelo,

30 años después, sigue sin dar respuesta a las violaciones de los derechos humanos llevados a cabo durante el régimen. Hechos que han permitido que la transición haya sido calificada de inconclusa.

El artículo de Pablo A. Pozzi titulado “El papel de las luchas obreras en torno a la apertura democrática de 1983 en Argentina”, analiza el papel desempeñado por la sociedad argentina en llevar a cabo el “Proceso de Reorganización Nacional”. Denominación del golpe de Estado iniciado el 24 de marzo de 1976 y que se desarrolló hasta el 10 de diciembre de 1983. Proceso que no solo consistía en una reestructuración económica, sino también social, ideológica y política. Periodo en el que la Guerra de las Malvinas (1982) jugó un papel fundamental para sacar de la apatía a la sociedad, y que junto con el fracaso del proyecto económico alumbró el fin de la dictadura militar. Conflicto que permitió que se reinsertaran en el panorama nacional aquellos sectores que fueron desplazados el 24 de marzo de 1976.

El artículo de Igor Alexis Goicovic Donoso titulado “Tensiones y conflictos en el proceso de Transición a la democracia en Chile (1988-2000)”, analiza las controversias relativas al proceso de transición “vigilada” a la democracia de Chile. Proceso calificado de “política de acuerdos” basado en un consenso espurio entre quienes en 1990 se hicieron con el poder y la dictadura. El resultado fue el impedimento para desmontar el andamiaje económico, social y político heredado. El propio autor define las bases del capítulo. Véase los conflictos políticos derivados de la tución militar sobre el nuevo régimen; la política adoptada por el Estado para enfrentar las violaciones de los derechos humanos cometidos durante la dictadura, lo que vino en denominarse “la justicia en la medida de lo posible”; la continuidad y profundización del modelo, y el alcance del desafío propuesto por la violencia insurgente (p. 232).

Con el artículo de Karol Derwich titulado “La transformación interminable” se pone fin al texto. La primera intención del autor es indicar la complejidad e imprecisión que rodea el momento en el que se puede identificar con claridad el fin del régimen autoritario mejicano y el tránsito a un sistema democrático. Mientras unos ponen el punto de inicio en el año 1988, otros lo sitúan en 1989 con la victoria del candidato del Partido de Acción Nacional. Un tercer grupo pondría el punto de inicio en el año 1997 con la victoria

electoral de la oposición al obtener la mayoría (PAN y PRD -Partido Revolución Democrática-). El autor define la transformación democrática mejicana como interminable, no solo por los graves problemas en el proceso de consolidación de la democracia, sino que el régimen democrático está flotando en la dirección de la democracia disfuncional. De ahí que la posibilidad de gobernar de manera eficaz es muy difícil, sobre todo, al construir un sistema de democracia consolidada en los fundamentos creados para el funcionamiento estable del sistema autoritario.

En síntesis, los capítulos permiten reflexionar sobre la Transición a la democracia parlamentaria en ámbitos donde hasta ese momento habían sido dominantes regímenes de base autoritaria o vocación totalitaria y que ha sido escrito por un equipo de especialistas internacionales que desde sus propias investigaciones y tradiciones escolásticas analizan los diversos fenómenos que dieron lugar a realizar cambios de régimen e, incluso, del sistema en algunos casos.

A Carmen González Martínez, *in memoriam*

Román Ruiz, Gloria, *Franquismo de carne y hueso. Entre el consentimiento y las resistencias cotidianas (1939-1075)*, Valencia, PUV, 2020, 378 pp.

Por Lucía Prieto Borrego
(Universidad de Málaga)

Franquismo de carne y hueso es un título alusivo al tratamiento dado a una realidad material, corpórea, tangible... la de la vida ordinaria de la gente común. El resultado es un relato dotado de una plasticidad desde la que el lector accede a historias vividas en marcos definidos por niveles de subsistencia básicos en los que pervivió la sombra de la violencia durante años. En ese marco los individuos respondieron a las políticas desplegadas por el nuevo estado franquista aceptando o rechazando sus políticas. De ahí el subtítulo, indicativo del esquema binario de la obra en la que se oponen comportamientos aparentemente antagónicos, sin que el consenso o el disenso sean categorías absolutas.

La investigación se sitúa en el conjunto de obras centradas en las “zonas neutras” y los “tonos grises”, analizados en el marco teórico que constituye la Introducción. El análisis empírico se organiza en dos partes. La primera dedicada a las “políticas seductoras” y la segunda a las estrategias de oposición no articulada que utilizó la